

# TESTERAZOS

LA HUIDA DE EGIPTO — UN DIALOGO SUBSTANCIOSO. — ES BUENO UN SABLE, PERO ES MEJOR UNA PISTOLA SABLE — LOS OFICIALES DEL EJERCITO Y LOS MIL Y PICO DE DESCUENTO. — MIENTRAS NO CAMBIE LA BARAJA. — EL CUARTO MILITAR: ORO Y AZUL TURQUIL. — CON QUE DON ROSENDO ES HOMBRE DE RECURSOS. — UN VISTAZO A LAS ANTESALAS DE PALACIO.

El ex-Tirano bondadoso, ex paternal Déspota y «ex-constitucional» Presidente de México, ha salido del país con todos los honores que marca el protocolo; el protocolo que tan eficazmente funcionó durante las fiestas del pasado Centenario, integrado por los efobros más llamantes que pudieron hallarse en nuestra cancellería de «oro relleno».

Salieron nuestro hombre y los suyos á tambor batiente y bandera desplegada, cuando el astro rey á su mayor altura esplendía en todo su poder, cuando el Pueblo de la Capital estaba alerta para dar al Pacificador la postrera despedida.

«Sic semper tyrannis». — Así siempre con los pesuntos beneméritos; así con los creadores de naciones, los que hacen el Progreso, la Paz, la Industria y el Comercio de los Pueblos como hacer un pan como una hostia, así....

Contrasta la conducta de este Pedro el Grande Mexicano con la varonil sencillez de don Manuel González cuando aquel moñón del níquel. Me cuentan que el impulsivo y valiente manco se apeó de su coche en medio de la plebe que llenaba la Plaza Principal, y enfrentándose á ella volvió en su favor una manifestación hostil. El Creador del México Moderno prefirió imitar á Nicolás de Rusia: Parapetó la Calle de Cadena con falanges de legionarios á caballo, á pie y rodilla en tierra, y la prudencia fué escasa coronando la azotea con unas cuantas docenas de la Guardia Palatina, esa cosa antidemocrática reclutada entre los más gaapos (?) de México....

Sin embargo, la cue tión de forma, como siempre, se salvó: despedidas al Pueblo, despedidas al Ejército, actitudes de padre ofendido hasta el último instante, y las buenas gentes que han tomado siempre por queso á la púdica testigo del amor y del crimen se dirán acaso, en raptos humanitarios: «Es una crueldad, un anciano de ochenta años expulsado así del país que todo le debe, desterrado como Aristides, nada más por procurar el bien de su patria....»

A pesar de eso, la otra mitad, la de los maliciosos ó la de los avisados, está con la barba sobre el hombro porque el ido á la del alba es un experto, va á celebrar, con dolor de muelas y calentura de treinta y nueve centígrados y ochenta y uno á cuestas, una entrevista muy interesante en la Habana. Allí, en un bosque de cocoteros, entre perfumes de flores mil, el hombre de los

planes de dos filos y el hombre de las armas percutientes — punzantes — detonantes van á dialogar en un lenguaje extraño. «Los pueblos son injustos, General, y veleidosos; toca al Gobernante guiarlos con propiedad y encauzar sus actividades, á la fuerza si no es posible con razones, por el sendero recto y sin accidentes de la Paz y del Orden. Quizás ya no me toque á mí, que soy ya viejo y voy á clima extraño. Pero allá queda todo listo para el que sea más hábil. He dejado la Puerza en manos que ya otra vez me secundaron — abandonando al Señor del Buen Diente. Eso fué hace treinta y seis años, y hoy como ayer, y mañana como hoy... Este joven Madero, no está mal.... pero es necesario todavía el sable y acaso sea más eficaz una pistola sable... Es cuestión de ir á ver y darse una apalabrada con los que mandan y también con el Partido Católico que debe ser, como siempre, capaz de todo.... No es difícil que yo vuelva, Santa Anna volvió y yo tengo tantos títulos como Santa Anna... Una regla doy á Usted por si le toca llegar con buen pie: Que se sea que hay energía, que se hace lo que se quiere y no lo que los demás piden. Si se da el brazo á torcer una vez, será para siempre... En fin, Usted mismo verá lo que aque-lla gente necesita....»

Otros, más águilas ó más líneas, llevan sus conjeturas tan lejos que es peligroso seguirlos: comenzando porque no creen que se haya embarcado el Máscara de Hierro y lo suponen por ahí tramando la contrarrevolución...

Lo que es un hecho consumado es la patarata de la renovación; puede ser que la haya en algunas secretarías de Estado, pero lo que es en Guerra, sí, Chucha, te casarás.... Ayer me caía diciendo un primo mío que es capitán del Ejército, y que viene á percibir descontentados los abonos á sustres y proveedores, á prestamistas y familiares, alrededor de veinte pesos al mes (y es según propio dicho, uno de los mejor librados,) ayer me estaba diciendo: No, Hermano, nosotros, gana quien gana, hemos de salir perdiendo: yo ya lo que pelen no es que nos aumenten el sueldo, sino que nos disminuyan los gastos: para que hagan negocio unos cuantos importadores extraños y hasta propios ponen de replanteo vestiduras reales plumeros y herrajes que cuestan un ojo de la cara y nos hacen vestir como fantoches y comer como jornaleros, porque, Hermano, para vestirse así hay que vivir en cuarto redondo y comer

frijoles y tortillas. Dicen que á Pascual Orozco y á Asúnsolo y á Figueroa y á todos esos les van á reconocer sus grados. Ojalá que á nosotros nos dejen vestir como ellos. Dicen que con el nuevo personal de la Secretaría nos va á ir mejor.... Mientras no cambien de baraja....

Lo que fuere sonará. Pero entretanto hay que dejarlo dar color... El Cuarto Militar está ya casi completo y deberá encontrarse listo para cuando haya que entregar los puestos á Villa y los suyos? Y por cierto que no son claros esos humos con que se quiere hacer á un lado al excelentísimo Villa, ¿que tiene su pasadito borrascoso? ¿Por lo que tuvieron muchos gobernadores del partido anterior. Se le puede, con ventaja dar el mando de algo, seguros de que la transición no es brusca ni novelesca....

En donde ha habido una transición tan brusca como un desquebrajamiento geológico, es en instrucción pública.... Después del voluminoso Moe-nas y su corte de poetas pongan ustedes á un Señor que tiene pensado establecer los principios pedagógicos usados en el Japón; después del pastelerero Regueneau (éste fué el Pueblo) cuyas hornadas se decoraban unos cuantos hambrones con melena y basta sin ella coloquen ustedes á un cristiano que piensa en algo más que versos literarios y melopeas contra el presupuesto.... Y no lo siento por la Arqueología, que hasta hoy no ha habido cosa mejor que la de desenterrar pirámides y otras figuras geométricas á costillas del Erario Nacional.... Oh Pirámides.... Oh Diosa del Agua!

¿Conque don Rosendo, eh? Parece que el hombre es de recursos. Aun que no es del todo eficaz el deshiacurso de Madero así no más, de un navajazo para subir á la presidencia. En fin, desde que don Pancho (Bulnos, hay tantos Panchos ahora: don Pancho Madero, don Pancho Vázquez Gómez, don Pancho Carbajal y don Pancho de Barra,) desde que don Pancho Bulnos y también don Blas Urrea, opinaron que don Rosendo es de lo mejor que tenemos en el territorio en materia de política, no estábamos muy seguros de que esto llegara á feliz término sin la intervención de tan importante punto.

Y ultra Ud. por donde ha venido á saltar el tiro!..... Cobicho frustrado, asechante frustrado y la mano es científica, son los procedimientos (Sigue en la 1ra. plana.)